



Temuco: comerciantes y trabajadores lamentan “desorden e inseguridad” en las calles del centro

CIUDAD. *Personas que conviven en el área céntrica de la capital regional opinan que el comercio ambulante, la basura acumulada en las tardes, el mal olor producido por los camiones recolectores, el Paseo Bulnes y la delincuencia le quita atractivo al sector.*

Juan Carlos Poblete González
juancarlos.poblete@australtemuco.cl

Nadie tiene ganas de ir al centro de la ciudad de Temuco, ni a comprar ni a pasar un buen rato. Ese es el análisis que hacen los dueños y trabajadores de locales comerciales del sector céntrico de la capital regional, quienes acusan estar conviviendo permanentemente con desorden y mucha inseguridad.

Los problemas son los de siempre, pero dinámicos y con distintas gravedades.

En cuanto al comercio ambulante, si bien se logró despejar calle Montt, en especial en torno al paradero de colectivos entre Aldunate y Bulnes, el problema de las veredas ocupadas se desplazó hacia calle Bulnes, casi al llegar a Rodríguez. Allí, revendedores de frutas, verduras y artículos de aseo se toman las aceras, instalando mesas y toldos que dificultan la circulación.

El otro problema desiempre es la basura. La existencia del “Paseo Bulnes” impide que los camiones recolectores de basura ingresen a esa calle para recoger los desechos de las tiendas y restaurantes. Cada tarde, la escena es triste: montículos de basura y cajas quedan apilados en las esquinas de Bulnes y Montt o Bulnes y Portales.

“¿A quién le van a dar ganas de tomarse un café en una terra-

“Creo que el centro de Temuco está convertido en una feria libre, en la cual no se puede trabajar de forma correcta. Es cosa de ver lo sucio y desordenado que está, y antes no era así”.

Max Henzi,
comerciante de Temuco

za cuando pasa el camión de basura y, cuando comprime los desechos, exprime un jugo de basura cuyo olor queda impregnado en la calle?”, se cuestiona Samuel, empleado público que trabaja en el centro.

La proliferación de los grupos de “punkys” o “okupas” que vagan por el centro también es un aspecto que molesta e incomoda a los peatones. Hay varios focos, ya determinados por Carabineros y el municipio. Pero no se puede hacer mucho.

PIDEN INTERVENCIÓN

Los peatones sufren las consecuencias de un centro desordenado e inseguro, pero quienes tienen las mayores consecuencias son los comerciantes establecidos. Son ellos los que han visto que, en los últimos años, el centro ha ido decayendo en cuanto al flujo de clientes en distintos horarios.

Esa misma falta de atractivo es lo que ha derivado en el surgi-



GRAN PARTE DE TEMUCO CONSIDERA QUE EL PASEO BULNES ES UN EJEMPLO DE DESORDEN EN EL CENTRO.

miento de nuevos barrios comerciales, como Avenida Los Pablos, o la expansión de distintos rubros hacia otras zonas de Temuco, como Avenida Alemania, Hochstetter, Pablo Neruda y Pueblo Nuevo.

El problema es que quienes siguen quedando en el centro, tienen que sufrir las consecuencias de un centro deteriorado, con bajo flujo de clientes y con hechos delictuales.

Karen Morales, gerenta de la tienda de mascotas Patitas de Fuego, ubicada en General Cruz entre Portales y Rodríguez. Han sufrido tres robos.

“En el primer robo, nos roba-

ron como \$4 millones. Los demás han sido mecheros que distraen a la persona que está trabajando y se llevan alimentos e insumos, sin que uno pueda advertirlo. Lo único que queda es que uno mismo invierta para mayor seguridad”, lamenta Morales.

Alejandro Cartes, jefe de operaciones de Ecv y Compañía Limitada, fue víctima de un robo en la sucursal de Avenida Caupolicán con Rodríguez.

“Fue un delincuente que robó tres noches seguidas en varios locales del mismo sector. En el mío, sustrajo unos dos millones en artículos de oficina, una caja fuerte e implementos. A mi veci-

no, de un local de motos, le robaron \$13 millones. Lo peor es la sensación de impunidad. A mí ya me había pasado antes y no pasó nada. A tal punto fue que, en el último robo, ni siquiera hice la denuncia. El municipio aumentó las rondas en el sector tras el robo, pero la sensación de preocupación es permanente”, explica el ejecutivo de la empresa.

Valentina Quezada (22) es una universitaria que trabaja atendiendo una tienda en el centro y fue víctima de un robo.

“Era un hombre que entró a la tienda, pasó al fondo y se llevó mi teléfono. Salí persiguiéndolo y, junto a más gente, logramos

atraparlo. Recuperé mi celular, hice la denuncia, pero no pasó nada más. Uno se siente indefensa”, dice Valentina.

Max Henzi, de Joyería Henzi, forma parte de una familia de comerciantes de Temuco. Su diagnóstico es muy drástico y crítico.

“Salí del centro hace 19 años y creo que fue oportuno. Hoy estoy en el Mall Mirage y la verdad siendo que el centro es una triste feria libre, es un desastre. El comercio callejero es incómodo y el centro por completo está sucio. Temuco no era así. El centro está hecho un desastre, aparte del mal gusto de lo que hicieron en calle Bulnes. Es cosa de ver la cantidad de locales en arriendo para darse cuenta que no se puede proyectar demasiado un negocio allí”, apunta Henzi.

“Las ciudades se transforman y mutan, cambian los focos comerciales, pero eso también se genera por la falta de apoyo o descuido de sectores tradicionales del comercio, como el centro. Creo que la ausencia del Mercado Municipal es un factor importantísimo, que ha tenido un gran impacto. Las autoridades, quien sea que les corresponda, tienen que coordinarse y ponerse las pilas para volver a ordenar y levantar un centro que nos permita producir y generar trabajo, de forma ordenada”, postula Elizabeth Brand, directora de la Cámara de Comercio Araucanía y presidenta de Corparaucanía. <3